

padre masón y consiguientemente hostil a la Iglesia, fue educado al margen de la religión. Su hermano Henri, también notable, e incluso más, le precedió igualmente en su conversión, al acercarle a un monasterio benedictino donde, a los 18 años, en 1914, le bautizó Dom Besse. El mismo día asistió a la Santa misa y comulgó por vez primera. Y recibió a continuación la confirmación de un obispo misionero en China.

Tras la guerra entra como profesor de letras en la École des Roches de Verneuil-sur-Avre, trasladándose en 1939 a la que la institución tenía en Maslacq, de la que fue director a partir de 1941 y hasta su jubilación en 1962. Si bien entre tanto había trasladado su sede en 1950 a Clères.

La pedagogía de esa Escuela descansaba en parte en el apoyo de los alumnos destacados, los «Capitanes», a los que Charlier dirige unas cartas que se reúnen en un libro. Entre esos capitanes uno de los primeros fue Gérard Calvet, el futuro abad de Le Barroux. En 1947 convoca la primera de las *Journées de Maslacq*, que reúnen a alumnos de los últimos cursos con antiguos alumnos, profesores y conferenciantes que André Charlier llevaba a hablar de distintos temas. La lista de éstos no es de poca monta: Henri Charlier, Gustave Thibon, el padre de Tonquédec, Henri Massis, Jean Guilton, Louis Salleron. Aparecen después impulsados por Jean Madiran, joven profesor en la Escuela, los *Cahiers de Maslacq*. Los artículos de Charlier se reunirán más tarde en el libro *Que faut-il dire aux hommes?*

Muchos de los nombres anteriores, aunque no todos, se encontraron desde 1956 en las páginas de *Itinéraires*, la legendaria revista del catolicismo tradicional durante más de treinta años.

La presente obra resulta, pues, de gran interés para el estudio del catolicismo francés de los dos últimos tercios del siglo XX. Para el lector veterano de *Verbo* los nombres dichos y otros muchos que aparecen entre sus páginas le traerán recuerdos imborrables. El autor, monje del Barroux, nieto de Charlier, ha cumplido con un deber de piedad. Que Dios se lo pague.

Juan CAYÓN

Giacinto de' Sivo, *I napoletani al cospetto delle nazioni civili*, Nápoles, Il Giglio, 2016, 144 págs.

El autor (1814-1867) es quizá el escritor más importante del anti-*Risorgimento*. Político, literato, historiador y periodista fue un

ejemplo de coherencia intelectual y vital. En 1860, tras haber rechazado rendir homenaje a Garibaldi, fue detenido y su villa de Maddaloni saqueada. De resultas aún sería condenado en 1861 a dos meses de cárcel. Fundó en Nápoles el diario *La tragicommedia*, que tras tres números fue clausurado. Forzado al exilio en Roma comenzó a trabajar en una *Historia del Reino de las Dos Sicilias*, publicada a su costa entre 1862 y 1867, que constituye una obra fundamental para comprender la unificación italiana.

El Giglio, primero cooperativa y hoy Fundación, creada para la recuperación de las raíces culturales del Sur de la península italiana, ya ha editado otras obras de De' Sivo: *La tragicommedia* (en 1993) y *L'Italia e Il suo dramma politico* (en 2002).

La obra que anunciamos constituye una requisitoria formidable contra el Piamonte, invasor de un Reino «que no era como las naciones incivilizadas», pero al mismo tiempo supone una denuncia valiente de los «traidores alrededor del trono» e incluso una demostración de amor a la verdad más allá de los «errores» de un gobierno borbónico que había renunciado a oponerse a la propaganda liberal. Nuestro Francisco Elías de Tejada, yendo más allá, había subrayado otros errores sustanciales, en Nápoles como en Madrid, de la dinastía.

El libro, publicado fuera de Nápoles pero distribuido clandestinamente, es una obra de gran interés. El autor comprende que la agresión del Reino forma parte de un designio internacional y que no se puede pensar en una restauración sin combatir resueltamente los principios revolucionarios que no sólo habían minado el Reino sino que seguían inspirando a una parte de los consejeros del rey Francisco II en el exilio. Esta edición está enriquecida por el discurso del autor en conmemoración del general borbónico Ferdinando Nunziante, ejemplo de lealtad y honor a lo largo de toda su carrera y en particular durante los hechos de 1848.

Le edición ha corrido a cargo de la profesora Mariolina Spadaro, buena amiga de estas páginas y colaboradora del Consejo Felipe II.

José Joaquín JEREZ

José Díaz Nieva, *Patria y Libertad. El nacionalismo frente a la unidad popular*, Santiago de Chile, Bicentenario, 2015, 320 págs.

José Díaz Nieva (1964), doctor en Derecho y en Historia, miembro de la redacción de *Verbo*, de lo que en este mismo número *Verbo*, núm. 545-546 (2016), 521-528.